

Fisioterapia en pediatría

La fisioterapia pediátrica trata cualquier afección aguda o crónica que comprometa el desarrollo motriz (control motor y aprendizaje del movimiento), músculo-esquelético, el control postural y el equilibrio durante la infancia y la adaptación al crecimiento.

El fisioterapeuta pediatra asesora, trata y cuida a los niños que presentan un retraso general en su desarrollo, alteraciones del movimiento, incapacidades o enfermedades que han de ser sanadas, controladas o paliadas por profesionales expertos y ayuda de material o equipo especializado. Trata a niños con problemas físicos causados por condiciones neuromusculares, músculo-esqueléticas, cardiovascular y/o respiratorias. La diferencia que denota la práctica en pediatría es que ha de tener en cuenta que un niño no es un adulto pequeño, sino que es un ser humano en desarrollo. Para que el niño se convierta en una persona madura y completamente integrada han de desarrollarse un completo conjunto de habilidades, tanto personales como sociales, en las que contribuyen numerosos factores, pues el potencial físico y mental del niño, la familia y el en-

torno son de una importancia primordial.

Función clave

El fisioterapeuta pediátrico tiene una función clave a la hora de ayudar a facilitar un conocimiento del niño. Una habilidad del niño, por ejemplo, puede quedar enmascarada por una inmadurez. Resulta esencial un conocimiento en profundidad de las variables físicas, emocionales, conductuales y sociales en el desarrollo del niño. Las circunstancias familiares afectan sobremedida al desarrollo y la condición del niño, y son un factor importante a tener en cuenta. El niño se ve en el contexto de familia, que también tiene una función clave en el equipo entre las necesidades médicas, sociales, emocionales y educacionales tanto por lo que hace al desarrollo del niño como las de su familia, e intenta como objetivo final buscar el poten-



Col·legi de Fisioterapeutes de Catalunya

cial para la independencia en la vida adulta. Los niños reciben asistencia y tratamiento en el entorno que sea más adecuado: los niños con enfermedades agudas, en el hospital; los niños con necesidades especiales, en la escuela ordinaria y/o especial; los niños pequeños, en la guardería, a nivel ambulatorio, en servicios de desarrollo infantil y atención precoz, en centros de salud y también en su domicilio.

Igual que con otros tipos de fisioterapia, el éxito del tratamiento en fisioterapia pediátrica depende de una valoración y asesoramiento completo realizado por el equipo pediátrico y de la elaboración de un plan de tratamiento adecuado. El abordaje terapéutico es global.

Un programa de tratamiento puede incluir, por ejemplo, ejercicios para ganar fuerza muscular y movilidad, ayuda para facilitar que el niño explore su entorno, confección de férulas, aplicación de corrientes, terapia ma-

nual, etc. Técnicas específicas como drenaje postural, ejercicios respiratorios y confección de férulas o material de adaptación postural. El fisioterapeuta puede recomendar calzado, ortesis, caminadores, bipedestadores, o cualquier aparato que le ayude al aprendizaje motor y control del movimiento.

El fisioterapeuta pediátrico siempre incluye un aspecto adicional: una explicación e instrucciones para los padres y/o cuidadores para facilitar la continuidad del tratamiento durante todo el día. Por este motivo, el fisioterapeuta pediátrico cualificado necesita formación y experiencia antes de iniciar cualquier tratamiento.

Lourdes Macías Merlo
Coordinadora Comisión de Pediatría
Col·legi de Fisioterapeutes de Catalunya

COL·LEGI DE FISIOTERAPEUTES DE CATALUNYA

C/ Segle XX, 78 - 08032 Barcelona
Tel. 93 207 50 29 - Fax 93 207 70 22
www.fisioterapeutes.cat